

Granada

SUS EDIFICIOS Y ALREDEDORES

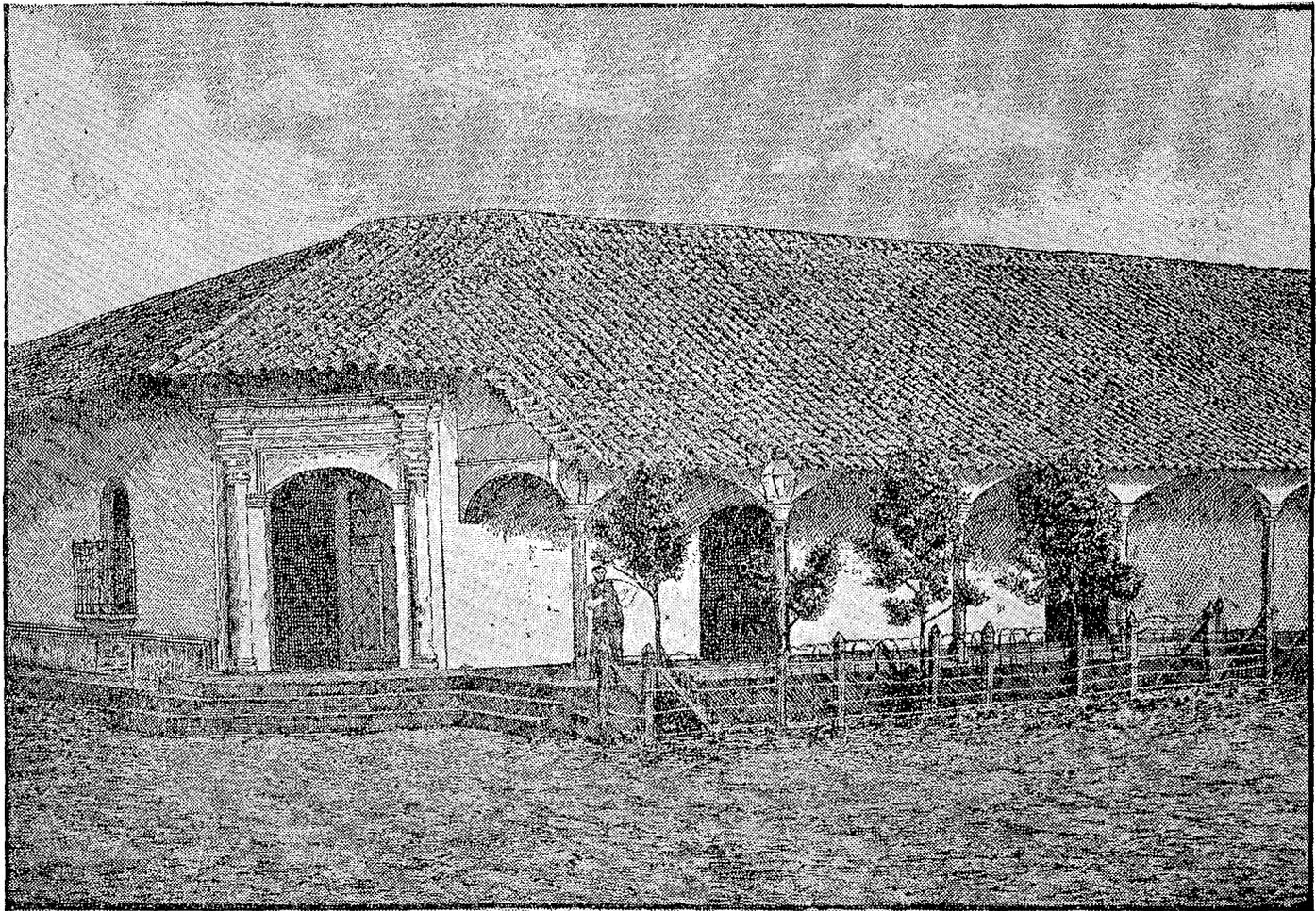
El progreso material de la ciudad ha sido y ha tenido que ser lento, muy lento. Hay que descartar dos siglos o dos siglos y medio, desde la fundación en el siglo XVI hasta casi la mitad del siglo XVIII.

Las edificaciones se hacían y desaparecían incendiadas y saqueadas, ya por las irrupciones de los indígenas, todavía no sometidos del lado de Chontales y de la Costa

Atlántica, ya por las invasiones de bucaneros y piratas. Estos hubiera o no hubiera guerra entre España e Inglaterra, robaban y asesinaban.

Pero cuando mediante las defensas preparadas por el Gobierno español, pudo trabajarse con alguna tranquilidad, los edificios alineados en calles se construyeron, principalmente desde los pretiles de Jalteba hacia el Oriente. Nos referimos a los edificios que hacían los españoles y sus descendientes, quienes los levantaban por lo común sobre paredes de adobes, cubiertos de tejas de barro cocido, imitando los de la península. Salvo las iglesias que desde un principio fueron consistentes, y aún elegantes, las casas particulares puede decirse, que solamente fueron estables desde fines del siglo XVII. Obras apreciables no se hallan sino al terminar el siglo XVIII o después.

Cabe observar: que los españoles peninsulares y los criollos de los primeros tiempos de Granada, hicieron la edificación urbana



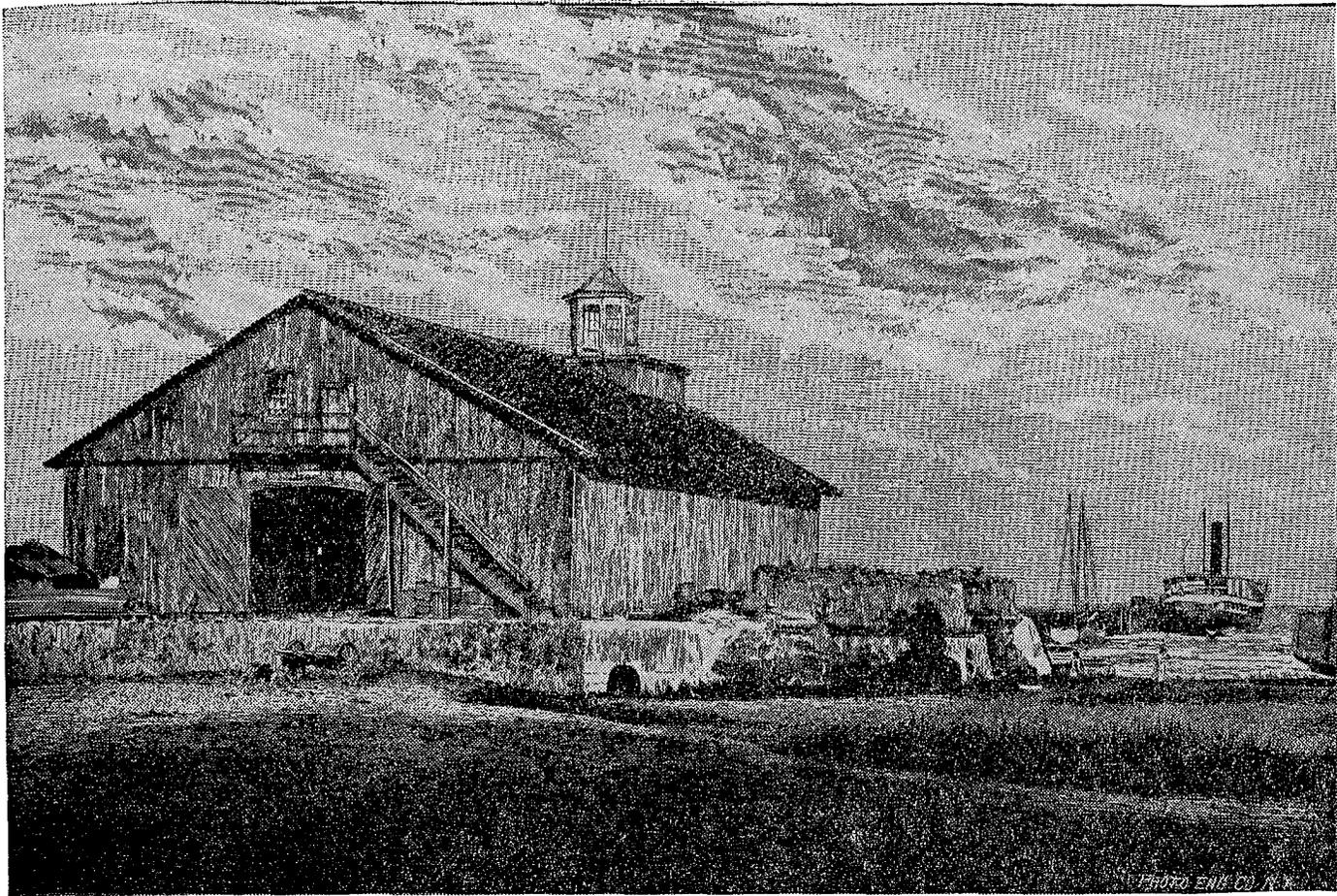
más confortable que la que, hoy por hoy, hacen sus descendientes.

Las casonas, las casas de antaño, que van en camino de desaparecer, tenían grandes aleros, volados hacia la calle, sostenidos con canes empotrados en los adobes de la pared; y cuando las casas enfrentaban con plazas o plazuelas, tenían galerías o corredores exteriores. No se usaban muchas puertas, pero en cambio había muchas ventanas con verjas y sostenes a manera de balconillos. Tanto las puertas como las ventanas tenían grandes alféizares, que permitían amplia ventilación. Era raro, en aquellos días, una casa de siquiera dos pisos. La entrada generalmente, en las casas, se hacía por la puerta mayor o zaguán donde a veces, había un mingitorio. La construcción era sobria y de pocos adornos; pero en cambio daba comodidad a sus dueños y a los viandantes, pues los grandes aleros y corredores exteriores protegían contra las lluvias y contra los rayos directos del sol. Las puertas de las casas no tenían arcos. El dintel de madera horizontal, metido en los adobes (que todos aquí llamamos umbral) daba el trazo superior.

Los portones con columnas laterales y emblemas, el modernismo, los demolió sin

piedad. Uno había en la casa de los Cuadras, ahora el Banco Nacional. Queda apenas la portada de la casa que habitó un Adelantado, llamada esa portada de Los Leones. Fue construida muy al principio del siglo XIX. Lo deducimos de la leyenda del escudo: "Viva D. Fernán VII". Escapó de ser destruida en un raptó de alegría de los libres, a raíz de la Independencia; pero por fortuna se contentaron con embadurnar con mezcla solamente el escudo, que así permaneció hasta los días en que fué electo Presidente de la República el General don Joaquín Zavala, quien siendo dueño de la casa de "Los Leones" por tal época, mandó limpiarlo.

En cuanto a lo que construían los indígenas, ellos y sus viviendas, se mantenían de El Palenque para el Occidente, y en especial, en lo que conocemos por Oirabanda y Oirabandita. No tenían calles. Las casas aparecían dispersas, como semillas sembradas al voleo. Casas había grandes y aún hermosas, pero eran casi siempre forradas con cañas y cubiertas de palma o paja. Quizás por descuido en las quemas de los montes vecinos, cada año, por los meses de marzo a abril, había en esos lugares incendio general. Estas destrucciones periódicas duraron hasta la mitad del siglo XIX. Atribuimos los incen-



dios a la vecindad de los montes, porque coincidía con la época en que los huerteros queman sus desmontes para preparar sus siembras. Y, porque en esta ciudad de Granada pueden recordarlo quienes tengan 70 años de edad, la población estaba rodeada de jocotales y de monte agreste. Bastaba atravesar uno de los arroyos que están al Norte o al Sur, para cazar en sus alrededores conejos, tepescuintes o guardatinajas, perdices y otra caza menor. La gente pobre podía proveerse de leña sin alejarse del poblado, porque la recogía libremente.

No sabemos propiamente, si para bien o mal de la ciudad, la facilidad que dio el alambre para hacer las cercas hizo desaparecer las tierras libres, sucediendo al pie de la letra lo que decía el autor del Contrato Social: "uno echó una cerca a un terreno, y dijo esto es mío; hubo quienes le creyeron y"... ya se sabe lo demás.

Comprueba lo que decimos de lo montuoso, el hecho siguiente que pasó en las inmediaciones.

Como a un kilómetro al Norte de Peoresnada, es decir, a la distancia de un poco más de mil varas de la Estación del Ferrocarril del Pacífico, tenía una huerta el carretero

Pedro Mora. Había en la huerta una casa de paja y un rancho que servía de cocina.

Como la casa estaba forrada con cañas, y dividida en dos departamentos, uno con puerta que también era de cañas, dejó en la sección cerrada un tinajón de barro que en tiempo de lluvias servía para recoger agua; y en esa ocasión estaba con unos aguacates, para que acabasen de madurar. Mora se ausentó una tarde, y al volver al otro día encontró que un coyote había medio roto la puerta del recinto cerrado de la casa; y aunque pudo meter la cabeza dentro del tinajón, jamás pudo sacarla, de manera que se dejó matar a puros palos. La boca del tinajón sirvió de trampa invencible para el infeliz canino. Se ha hecho la observación de que también los felinos agachan la oreja para meter la cabeza a través de la boca de una vasija y después no pueden sacarla. Este caso sucedió corriendo el año de 1862. Así estaba Granada de agreste en esos días!

MANUEL PASOS ARANA

Fotografados: Calle Real de Granada. Casa solariega del Doctor Agustín Pasos, actualmente casa de habitación de Don Camilo Mejía. Antigua Bodega en el Muelle de Granada. Sala de Clases y grupo de alumnas del antiguo Colegio de Señoritas de Granada.

